

Tierra profanada. Grandes proyectos en territorios indí- genas de Colombia

ONIC CECOIN y CGhK
Disloque editores. Bogotá, 1995.

En esta obra, líderes de organizaciones indígenas, científicos colombianos y alemanes hacen un detallado balance del estado de los recursos naturales en territorios indígenas de Colombia y de los impactos ambientales, sociales y culturales provocados por la construcción de grandes obras en dichos territorios. Después de una primera parte introductoria donde se presenta la situación general de los grupos indígenas en el país, se compilan tres conjuntos de artículos: el primero sobre bosques, el segundo sobre proyectos hidroeléctricos y el tercero sobre minería. Finalmente se incluye una tabla con datos precisos sobre las comunidades indígenas del país, la situación legal del territorio que ocupan, su extensión y el número de habitantes. A manera de anexo encontramos 17 mapas elaborados por los cartógrafos de la Escuela Superior Técnica de Berlín bajo la dirección de la Universidad de Kassel. Estos mapas, hechos con los más modernos sistemas de información geográfica, permiten visualizar la ubicación de los territorios indígenas en relación con la presencia de pozos petroleros, carreteras, hidroeléctricas, minas de distinto tipo, parques nacionales y explotaciones forestales.

Este texto es de gran interés para los ingenieros, biólogos, antropólogos y demás profesionales involucrados en la elaboración de estudios de im-

pacto ambiental, lo mismo que para las organizaciones indígenas. Estas deben tomar conciencia de los posibles efectos de las grandes obras civiles y fortalecerse con miras a una verdadera participación en tales estudios y a generar mayor capacidad de resistencia o de negociación, en beneficio de las comunidades afectadas por las obras.

En la primera parte del libro el antropólogo Roberto Pineda nos entrega un completo panorama de la población indígena del país, partiendo de los procesos de conquista y colonización española, las políticas republicanas sobre las tierras comunales, el surgimiento del indigenismo en el presente siglo y las luchas adelantadas por distintas comunidades en la defensa de sus derechos; para llegar a un análisis de la situación actual haciendo énfasis en la demografía, la tenencia de la tierra, la organización social y política y los desafíos contemporáneos. Este trabajo tiene la virtud de ofrecer una visión global, sin descuidar las particularidades de cada región y grupo étnico. El artículo del sociólogo Enrique Sánchez complementa el anterior, al referirse específicamente a las comunidades indígenas del Pacífico, donde se conjugan actualmente muchos intereses (construcción de puertos, de la carretera panamericana, de un canal interoceánico) que ponen en peligro la existencia de los embera y la conservación de los bosques húmedos tropicales.

En la segunda parte, dedicada a los bosques, se destaca el estudio del antropólogo Klaus Rumenhoeller sobre territorios indígenas y áreas naturales protegidas. Las perspectivas que abre la ley 99 de 1993, por medio de la cual se creó el Ministerio del Medio Ambiente, son objeto de análisis en este artículo. En él encontramos una explicación sobre las distintas categorías estipuladas por la legislación: parques nacionales, reservas forestales, distritos de conservación, zonas forestales protectoras, etc., confrontando las estrategias conservacionistas que implican la existencia de parques «desocupados», con la alternativa de una ocu-

pación humana de estas áreas naturales que no ponga en peligro los ecosistemas. Por lo demás, en muchos casos resguardos indígenas y parques nacionales se superponen y la presencia de colonos, grupos insurgentes y narcocultivos en áreas naturales protegidas es una realidad que no podemos negar.

Por su parte, el abogado Germán Ríos estudia la incidencia de los aprovechamientos comerciales de madera en el medio y el bajo Atrato, resaltando los mecanismos de explotación, de comercialización, las especies afectadas y el impacto sobre las comunidades negras e indígenas de la zona. La presencia de las compañías Pizano S.A. y Maderas del Darién es antigua en el Chocó y su importancia económica contrasta con su efecto depredador sobre los ecosistemas selváticos, de los cuales depende la supervivencia y la conservación de la identidad de los pueblos embera. Los aspectos legales, administrativos y políticos implicados en la concesión de permisos de explotación maderera por parte de las Corporaciones Autónomas Regionales son analizados aquí con miras a comprender la dinámica regional y a ofrecer instrumentos legales a los indígenas para defenderse de las agresiones de los madereros.

El abogado Hernando Muñoz nos ofrece enseguida varios ejemplos de carreteras construidas sobre territorios indígenas, particularmente en las selvas del Guainía, el Vaupés y el Guaviare, destacando la ausencia de estudios de impacto ambiental previos a la ejecución de las obras y la aparición de efectos como el empobrecimiento de los ecosistemas, el deterioro de la calidad de vida y el ingreso acelerado de los indígenas a una economía de mercado.

Para cerrar la segunda parte de la obra, encontramos un trabajo colectivo sobre la experiencia de los tules del resguardo de Ipkikuntiwala en el Urabá antioqueño. Se analiza la relación de la población con su entorno, la incidencia de la cosmovisión en el manejo de los recursos naturales y las alteraciones en el modelo adaptativo que se han presentado en los últimos años. Se esbozan finalmente las estrategias diseñadas para el manejo del territorio,

con la asesoría de la Organización Indígena de Antioquia.

La tercera parte del libro se refiere a los proyectos de construcción de hidroeléctricas. El primer trabajo, de la profesora Clarita Müller de la Universidad de Kassel, es de gran valor para comprender dichos proyectos tanto desde la perspectiva de las políticas energéticas del país como desde el punto de vista de los indígenas afectados por las obras. Además, el trabajo analiza las características de la legislación sobre licencias ambientales y estudios de impacto ambiental. La autora resalta la necesidad que tienen los indígenas de recibir información clara y suficiente sobre los proyectos, de que su soberanía sea respetada y de que sean protegidos contra las pérdidas a que haya lugar. La autora analiza detalladamente los casos de Urrá I y II, para insistir en la importancia de hacer públicos los planes y las alternativas de manejo y de fortalecer la autodeterminación de los pueblos indígenas. Dos trabajos más cortos complementan el anterior, el del líder páez Alcibíades Escué y el del cabildo Guasiruma del municipio de Vijes (Departamento del Valle), en donde se da testimonio de los perjuicios ocasionados por los embalses, de la manera como se llevaron a cabo los estudios de impacto ambiental y las negociaciones.

La cuarta parte del libro está dedicada a la minería. La ingeniera geóloga Luz Marina Preciado hace una reseña histórica de la minería en Antioquia durante la época colonial, tratando de buscar los antecedentes de la legislación minera actual y en particular la referida a territorios indígenas. Analiza rápidamente varios casos como el de la minería en el alto San Juan y en el alto Andágueda, las concesiones de salinas en la Guajira y la explotación de oro en el Guainía y el Inírida. El investigador Hernán Darío Correa presenta la situación de los wayuu en conflicto con el Estado por las salinas de Manaure. Se hace una crítica al tratamiento que el IFI ha hecho de las salinas, a los criterios de orden económico y ambiental involucrados en su manejo. Se destaca el impacto ambiental y social del manejo industrial de las minas. Los cambios en la horticultura, la desestructuración simbólica del hábitat, el impulso a la urbanización, las migra-

iones, los conflictos étnicos, son sólo algunos de los problemas que se agudizan por un tratamiento inadecuado de las salinas. El autor analiza las negociaciones recientes que los wayuu han hecho con el Estado y los resultados de este esfuerzo de concertación.

Finalmente, el abogado Roque Roldán hace un recorrido por la historia de las explotaciones petroleras durante los siglos XIX y XX, exponiendo ejemplos de su impacto sobre grupos indígenas, pérdida de tierra, de fuentes de caza y pesca, paso a una agricultura comercial, desarticulación de la organización familiar y política, olvido del idioma, falta de saneamiento ambiental, desaparición de bosques, presencia de grupos armados, cultivos ilícitos, etc. Dentro de los casos más recientes, se analizan el de los sálivas del Casanare, el de los nukak del Guaviare y el de los uwa del Sarare.

Estamos seguros de que esta obra será un material de consulta muy importante para quienes trabajan con grupos indígenas y que servirá para abrir la discusión sobre las especificidades que deben tener los estudios de impacto ambiental y los planes de manejo cuando las obras pretenden ejecutarse en territorios indígenas. Es necesario profundizar más en los problemas teóricos y metodológicos que implica el trabajo conjunto de las ciencias naturales y las ciencias humanas en estas investigaciones. Es evidente la urgencia de abrir un diálogo entre los profesionales y los indígenas para que los primeros entiendan la concepción que los segundos tienen de la naturaleza y para que los indígenas comprendan los resultados de los estudios antropológicos, de modo que puedan allegar información que les permita tomar las mejores decisiones con respecto a la ejecución de grandes obras en sus territorios.

Sandra Turbay
Profesora
Universidad de Antioquia
Departamento de Antropología

Documentos sobre lenguas aborígenes de Colombia del archivo de Paul Rivet

JON LANDABURU (compilador)

Vol. 1: *Lenguas de la Amazonia colombiana.*

Ediciones Uniandes,

Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes

Colciencias, 1996

En el Museo del Hombre de París, buscando inéditos, los autores de este libro lograron acceder al archivo de Paul Rivet, que normalmente permanece cerrado al público, encontrando una masa de información interesante y digna de rescatar para la ilustración de los investigadores colombianos y colombianistas. Del examen detenido de estos archivos resulta este primer volumen, *Lenguas de la Amazonia colombiana*, cuyo cuerpo principal es la transcripción de algunos manuscritos importantes de aquel archivo, provenientes de múltiples corresponsales de Rivet. Los manuscritos luego son comentados por especialistas en lenguas de la Amazonia, anexando datos actuales equivalentes a aquellos encontrados por los corresponsales de Rivet. Además, el libro presenta dos artículos relacionados con la vida de Paul Rivet de y de uno de sus corresponsales más importantes, el Padre Constant Tastevin.

Rivet nace en 1976 en Wasigny y como médico es enviado al Ecuador a hacer la medición de un meridiano ecuatorial. Sin embargo, en este viaje Rivet muestra un gran interés por todo lo autóctono de este continente, hasta tal punto que en 1906 deja su profesión para dedicarse a los estudios americanistas. Por tal razón, en la misión ecuatorial, además de la medición, recolecta datos de etnografía, de lingüística, de biología humana y de arqueología. En 1938 llega a Colombia invitado por el gobierno y conoce a Gregorio Hernández de Alba,